

Señoritas fastidiosas: microrrelato femenino latinoamericano y roles sexuales. Una antología (edición bilingüe) (2021)

Panayotis Xuplidis, Constantino Paleólogo y Marisol Fuentes (selección de textos, introducción y cuidado de la traducción).

Valia Emanuelidu, Anastasía Pavlidi, Panayotis Xuplidis, Matilde Simjá y Marisol Fuentes (traductores).

Atenas, Stigmos, 144 pp.

Ενοχλητικές δεσποινίδες - Λατινοαμερικάνικη γυναικεία μικροαφήγηση και έμφυλοι ρόλοι. Μια ανθολογία (δίγλωσση έκδοση)

Ανθολόγηση κειμένων / εισαγωγή / μεταφραστική επιμέλεια:
Παναγιώτης Ξουφλίδης Κωνσταντίνος Παλαιόλογος Μαρισόλ Φουέντες.

Μεταφραστές: Βάλια Εμμανηλίδου Παναγιώτης Ξουπλίδης
Κωνσταντίνος Παλαιολόγος Αναστασία Παυλίδου Ματθίλδη Σιμχά
Μαρισόλ Φουέντες.

Atenas, Stigmos, 144 pp.

Hay que saludar con entusiasmo la aparición en Atenas de este volumen, una amplia antología del microrrelato femenino de 33 autoras procedentes de México, Chile y Argentina.

La introducción nos entrega una concisa pero completa historia del desarrollo de este “microgénero”: el microrrelato o microcuento. A este se

le señala como fecha de nacimiento en América Latina el año 1888, cuando aparece en Valparaíso el *Azul* de Rubén Darío, obra fundamental del modernismo y libro en el que por primera vez se publica un microrrelato. No pocos autores, importantes todos, han escrito microrrelatos. Para nombrar algunos citemos a Leopoldo Lugones, Alfonso Reyes, Juan Ramón Jiménez, Jorge Luis Borges, Adolfo Bioy Casares, Ramón de la Serna, Julio Cortázar y Eduardo Galeano. Se señala a *Caprichos* de Juan Gómez de la Serna (Madrid, 1925), como el primer libro que contenía exclusivamente microrrelatos. Asimismo, los introductores señalan que, en América Latina, el primer autor que publicó un volumen compuesto únicamente de microrrelatos fue Juan José Areola, con su *Varia invención* (México, 1949). El segundo libro con esa característica en nuestro continente fue *Cuentos breves y extraordinarios*, editado por Borges y Bioy Casares (Buenos Aires, 1953).

Por otra parte, los antologadores destacan una fecha, el año 1981, como el momento en que aparece por primera vez un estudio teórico sobre el microrrelato, debido a la teórica de la literatura y traductora cubana Dolores Coj y su artículo “El microrrelato en México: Torri, Arreola, Monterroso”, publicado en la revista *Hispanamérica*. La misma estudiosa publicó cuatro años después, en la revista *Enlace*, el artículo “El microrrelato en Argentina: Borges, Cortázar y Denevi”. Por último, destacan el primer uso del término “microcuento” por el chileno Juan Armando Eple en su libro *Brevísima relación: antología del microcuento hispanoamericano* (1991).

Naturalmente, no podía faltar en el estudio una mirada a las poetisas hispanoamericanas, de las cuales varias, entre ellas Sor Juana Inés de la Cruz y Gabriela Mistral, hicieron oír sus voces –valientes y muy hermosas– en pro de los derechos de la mujer y en contra de la exclusión. Esto, por cuanto esta antología recoge 33 autoras que se ubican en la vanguardia del movimiento feminista. Como expresan los introductores:

las mujeres hispanoamericanas autoras de microrrelatos colocan al margen el amor unido con la pureza y la sumisión de la mujer al otro sexo,

para ceder el lugar a la puesta en tela de juicio de los conceptos estereotipados de la identidad femenina. Persiguen que se escuche la voz femenina a través del microrrelato para desterrar las generalizaciones simplistas, para destacar su propia posición frente a la vida y contribuir con su escritura a la reconstrucción y representación de las identidades sexuales de la mujer hispanohablante en el continente americano.

La elección de los tres países, México, Argentina y Chile, fue hecha teniendo en cuenta no solo el cultivo del género del microrrelato en ellos, sino también el hecho de que se trata de espacios marcados por importantes cambios sociales y por nuevas tendencias ideológicas, así como por la importancia que en ellos posee el movimiento feminista.

Dentro del reducido espacio de estos minirrelatos, se escuchan las más variadas voces femeninas y pueden adivinarse distintas miradas de mujeres a la vida y a las realidades de nuestro tiempo. Los antologadores expresan así el propósito de su trabajo:

La presente recopilación de microrrelatos de mujeres constituye nuestro aporte a la localización del “sendero” femenino en la densa vegetación de los microrrelatos; nuestro esfuerzo para iluminar las afinidades y los probables modelos de lectura de microrrelatos que entregan a sus lectores la marca de la polifonía de los roles sexuales femeninos, como esta se expresa en el florecimiento del cuento corto en Hispanoamérica.

He aquí los nombres de las autoras antologadas en este volumen: las mexicanas Úrsula Fuentesperén, Adriana Rodríguez, Amelí Olés, Keta Navagomes, Mónica Lavín, Ana Clavel, Cecilia Eudace, Victoria García, Laura E. Viscaino, Dina Grijalba, Guadalupe Asuara; las argentinas Caro Fernández, Ana M. Scía, Ema Sepúlveda, Alba Omil, Laura Nicastro, Ildico Nasr, Sandra Bianchi, María Rosa Lojo, Nélide Cañas, Rosalba Cambra, Luisa Valenzuela, Ester Andradi; las chilenas Gabriela Aguilera, Claudia Andrade, Luz María Vergara, Chivi Guajardo, Lilian Elphick,

Miranda Montealegre, Pía Barros, Alejandra Basualto, Lorena Díaz y María F. Rodríguez.

Hay que destacar igualmente el fino y cuidadoso trabajo de las traductoras: Valia Emanuelidu, Anastasía Pavlidi, Matilde Simjá y nuestra compatriota Marisol Fuentes, así como el del traductor Panayotis Xuplidis.

Miguel Castillo Didier

Centro de Estudios Griegos, Bizantinos y Neohelénicos “Fotios Malleros”.

Facultad de Filosofía y Humanidades - Universidad de Chile